

Lección 7 “Un retrato de amor”

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: «Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.» 1 Corintios 13:13, RVR

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN

«La semana pasada vimos que sin amor, todas las cosas, incluso los dones espirituales, no valen nada. Esta semana, examinaremos más profundamente 1 Corintios 13 y su maravilloso retrato del amor.» Trim., Sáb., párr. 3

1. El amor es eterno (Jue)

- 1 Cor. 13 está intercalado entre 1 Cor. 12 y 1 Cor. 14 —central en la instrucción de Pablo acerca de los dones espirituales.
 - Los versículos 1-3 trasladan la conversación más allá de los dones espirituales temporales hacia el principio eterno del amor.
 - Este contexto es importante porque el mal uso de los dones espirituales era uno de los principales problemas en la iglesia de Corinto. El amor aquí descrito es la antítesis de lo que ellos estaban viviendo.
- Los versículos 8-12 nos recuerdan que incluso los dones espirituales cesarán algún día en el regreso de Jesús, pero «el amor nunca deja de ser» (1 Cor. 13:8).
 - Y de las cualidades justas que perduran eternamente, el amor es supremo: «Y ahora permanecen estos tres: la fe, la esperanza y el amor. Pero el mayor de ellos es el amor» (1 Cor. 13:13, NVI).
 - «Esta tríada es representativa de la plenitud de la vida cristiana por medio del Espíritu. Por eso se mencionaba con frecuencia entre los cristianos (Romanos 5:1-5; Gálatas 5:5, 6; Efesios 1:15, 18; 4:1-5). Sin embargo, el amor es el mayor; después de todo, es la única virtud que se usa para describir la naturaleza misma de Dios (1 Juan 4:8).» Trim., Jue., párr. 4

2. El amor es un verbo (Sáb, Lun, Mar)

- «El amor no es tanto una emoción como una actitud, una actitud que debe expresarse en la vida, en los hechos y en las palabras.» Trim., Sáb., párr. 4
 - Esta actitud de amor se describe en 1 Cor. 13:4-7 en dos listas paralelas de acciones: lo que el amor no hace y lo que el amor hace.
 - Lo que el amor no hace: «el amor no tiene envidia; el amor no se jacta, no se envanece; no se comporta con rudeza, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se regocija en la injusticia» (versículos 4-6).
 - Lo que el amor hace: es paciente y es benigno (versículo 4); se regocija en la verdad; todo lo soporta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo resiste (versículos 6, 7).
 - Este concepto del amor como una virtud activa es lo que Juan quiso decir cuando nos exhortó a «no amar de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad» (1 Juan 3:18).
 - No es sorprendente que la lista de lo que el amor no hace sea paralela a las mismas preocupaciones que Pablo ya ha abordado con respecto a la actitud y el comportamiento de los creyentes corintios. No está diciendo sutilmente que sus acciones traicionan su falta de carácter.

3. Jesús es amor (Dom, Mié)

- Pablo se presentó a sí mismo como un ejemplo para los creyentes, y el ejemplo que siguió fue Jesucristo (1 Cor. 4:14-16; 11:1).

- «Probablemente, Pablo tenía en mente la persona de Jesús al escribir 1 Corintios 13. En efecto, solo Cristo reveló perfectamente todas esas características del amor. Por lo tanto, en última instancia, el retrato del amor de Pablo es un retrato de Jesús.» Trim., Mié., párr. 1
- Es una fórmula simple: Dios es amor (1 Juan 4:8); Jesús es Dios (Juan 10:30; 14:7-9), por lo tanto, Jesús es amor.
- Desarrollar este carácter divino del amor debe ser el objetivo principal de toda nuestra vida (Juan 13:34, 35; 15:9, 10, 12; 1 Juan 4:7-12; 2 Corintios 3:18).

«Tenemos abundancia de sermones. Lo que más se necesita... es amor por las almas que perecen, ese amor que viene en ricas corrientes del trono de Dios... El amor ardiente y consumidor de Cristo por las almas que perecen es la vida de todo el sistema del cristianismo. LHU 134» (Trim., Vie., párr. 2)

CONCLUSIÓN

«El amor supremo por Dios y el amor desinteresado por los demás: este es el mejor regalo que nuestro Padre celestial puede otorgar. Este amor no es un impulso, sino un principio divino, un poder permanente. El corazón no consagrado no puede originarlo ni producirlo. Solo se encuentra en el corazón donde reina Jesús. "Nosotros le amamos, porque él nos amó primero." En el corazón renovado por la gracia divina, el amor es el principio rector de la acción. Modifica el carácter, gobierna los impulsos, controla las pasiones y ennoblece los afectos. Este amor, apreciado en el alma, endulza la vida y derrama una influencia purificadora sobre todo lo que lo rodea. AA 551»